



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

ATRAERÉ A TODOS HACIA MÍ. LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR Y EL REINADO DEL CORAZÓN DE CRISTO

Link a YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=GjCNtSdQ3CY>

También para mí, este sitio es muy querido y estoy lleno de recuerdos de él y le doy gracias al Señor por compartir con vosotros un momento, en la víspera de la Conferencia Episcopal, que mañana a las 9 de la mañana, muy cerquita aquí, en Cerro de los Ángeles, vamos a celebrar la Santa Misa en la basílica, después de pasar por la puerta santa y de ganar el jubileo. Para nosotros también es un día importante y lo hemos querido hacer como el corazón de la plenaria el día de mañana. Y la providencia me tenía a mí preparado venir aquí de víspera y así puedo dormir un poco más, o sea estupendo.

Esta reflexión que me habéis propuesto tiene ese título de "Atraeré a todos hacia mí" y yo quisiera que esta expresión de "Atraería a todos hacia mí" sea un poco el hilo conductor de la reflexión que vamos a hacer, porque esa expresión es sorprendente. Nos hemos acostumbrado a que nos digan ciertas cosas ("atraeré a todos hacia mí") y cuando la escritura, dice Jesús "Como Moisés elevó la serpiente, así es necesario que el Hijo del Hombre sea elevado para que todos aquellos que le miren queden sanados", estamos hablando de que vamos a ser atraídos, pero atraídos por un crucificado.

Es difícil que un crucificado te atraiga. Acordaros de ese pasaje del siervo de Yahvé, de Isaías, el capítulo 53. Ese capítulo habla de que no es precisamente muy atrayente esa figura del crucificado: "No hay en él hermosura ni apariencia en él que nos complazca. Despreciado, abandonado de los hombres, varón de dolores, familiarizado con el sufrimiento ante el cual se vuelve el rostro". O sea, casi es lo contrario de lo que dice "Atraeré a todos hacia mí". Esa profecía del siervo de Yahvé habla de que ante la imagen de ese hombre destrozado en la cruz, lo que nos brota naturalmente es volver el rostro, como cuando vemos igual al Papa abrazar un rostro especialmente deformado de algún enfermo que se ha acercado a él y al abrazarlo uno siente grima por ver un abrazo tan tierno dado a un rostro que en nosotros casi nos produce un rechazo. Pues sí, hay una llamada a que descubramos en las heridas de Jesucristo una llamada de Dios que nos llama a la intimidad.

¿Qué es lo que nos resulta atrayente en el crucificado? ¿Qué es lo que nos resulta atrayente en un corazón herido? ¿Qué es lo que nos resulta atrayente? Lo que nos resulta atrayente es una intimidad ofrecida. Hay un escritorista que se llama Ignacio de la Potterie que fue un jesuita, benemérito, un gran escritorista y un gran conocedor de San Juan. Ignacio de la Potterie, hace un estudio de ese pasaje evangélico de San

Juan, en el que (solamente San Juan cuenta esto) un soldado con una lanza le traspasó el costado a Jesús y lo compara, con que en el resto de los evangelios, en los evangelios sinópticos, no se narra ese episodio y lo que cuentan es que ese momento es cuando Jesús ha fallecido y cuando el velo del templo se rasgó.

Esto es así porque San Juan es el evangelio que se ha sido escrito el último, por lo que tiende siempre a no repetir lo que ya estaban dicho en los evangelios sinópticos y a decir algo complementario. Por ejemplo, San Juan no vuelve a contar la institución de la Eucaristía, sino que cuenta el lavatorio de los pies, queriendo con ello también hacer como un recordatorio de que la Eucaristía es el lavatorio en el que Jesús limpia nuestros pecados. San Juan, que es de los que no da puntada sin hilo, está siempre complementando al resto de los evangelios.

Entonces, ¿cómo es eso que dice Ignacio de la Potterie? cómo es eso de que en el momento que los evangelios sinópticos dicen "Cuando Jesús murió, se produjo un terremoto, el velo del templo se rasgó" y cómo es que en ese momento San Juan, en vez de contar eso, cuenta que un soldado con su lanza le traspasó el costado? Entonces él viene a hacer la siguiente reflexión. Es que en el Antiguo Testamento, el misterio de Dios era inalcanzable por el hombre y nosotros no podíamos acercarnos a ver, porque en el Antiguo Testamento se decía que el que veía el rostro de Dios moría, que el hombre no podía tener esa intimidad con Dios y permanecer vivo.

En el templo de Jerusalén había un lugar en el que únicamente el sumo sacerdote podía entrar una vez al año detrás del velo que cubría el templo. Era un lugar en el que habitaba la gloria de Dios, pero oculta los ojos de los hombres. Pues bien, cuando Jesús murió, ese velo que ocultaba lo inalcanzable de Dios se rasgó en ese terremoto que se produjo. Se rasgó el velo del templo. Es como diciendo, "Lo oculto de Dios se ha mostrado". Eso es lo que San Juan narra y ahí ve una conexión con ese soldado que ha traspasado con su lanza el corazón de Jesús. El corazón de Jesús es el misterio de Dios abierto y descubierto al hombre. Es como decir, "mira, lo oculto de Dios ahora ya está abierto a ti. Dios te ofrece su intimidad. "A vosotros no os llamo ya siervos, porque un siervo no conoce lo que hace su Señor. Os llamo amigos porque todo lo que el Padre me ha dicho, yo os lo he comunicado a vosotros". O sea, que por qué decimos, "Atraeré a todos hacia mí" porque el corazón de Jesús abierto es la intimidad de Dios ofrecida.

No hace mucho descubrí una cita de San Agustín que me impactó mucho cuando la descubrí. San Agustín es un nombre perfecto para Twitter porque es que es un hombre que tiene unas sentencias directas, muy intuitivas, muy concentradas. No sé si sabéis que el refranero español es potentísimo y hay un refrán en español que dice, "No hay buen cocido sin tocino ni sermón sin agustino". Es curioso eso. No sé si alguno conocía ese refrán, pero existe ese refrán, y se refiere a que los predicadores tradicionalmente habían tenido la cuestión de aquí te meto una cita de Agustín, aquí te meto un agustino como quien mete un cacho de tocino un poco para alegrar el cocino. Pues una cosa así. San Agustín, que es un crack, con esa capacidad suya de decir mucho en pocas palabras, descubrí una cita suya que me pareció la bomba. Y él dice **"El corazón de Jesús es la Biblia"**. vaya expresión esa! ¿Qué quiere decir eso de que el corazón de Jesús es la Biblia? (hoy en día diría es la pera! pero la cosa no es exactamente así, aunque no está mal, pero por ahí no va la cosa). Yo creo que cuando San Agustín dice " el corazón de Jesús es la Biblia" se está refiriendo a que es la revelación de Dios, o

sea, Dios se revela, Dios se descubre y la intimidad de Dios que no era alcanzable, Dios te la ha mostrado. Esa es la esencia del corazón de Jesús.

La revelación es el mayor tesoro que tenemos. Es una cosa de la que yo no me canso de hablar porque pienso que este es un tema clave frente a la Nueva Era y frente a todas las historias que tenemos de falsas espiritualidades. La clave está en la revelación. Dios hablado, Dios se ha comunicado, Dios nos ha manifestado su intimidad. Eso es lo definitivo. Luego, yo no construyo un Dios a mi medida, yo no hago unos intentos de aproximaciones, desde no sé qué categorías mías. Yo acojo la revelación de Dios porque “El corazón de Jesús es la Biblia”. Vaya expresión de San Agustín!

Entonces, en ese sentido, la devoción al corazón de Jesús es tan antigua como la revelación de Dios. Desde que Dios empezó a revelarse, la devoción al corazón de Jesús ya se estaba introduciendo. Abraham no lo sabía, pero ya comenzaba la devoción al corazón de Jesús y a extenderse, aunque Abraham todavía no lo supiese. Es verdad, la revelación de Jesús ha sido un abrirse en un in crescendo de esa apertura del corazón de Jesús. Pero es cierto, que aunque la revelación del corazón de Jesús no es una devoción que esté sujeta a unas revelaciones particulares (no es la propia revelación de la Sagrada Escritura la que da luz; la devoción, la quinta esencia del evangelio, que dicen los papas, es la devoción en el corazón de Jesús) es cierto que ha habido un momento histórico, especialmente en este mundo moderno, en que la devoción moderna, allá por el siglo XVII tubo una aproximación especial, en el siglo XVIII, con Santa Margarita María de Alacoque. Yo tengo el honor de llevar en este pectoral una reliquia de Santa Margarita María de Alacoque. Y también en el siglo XVIII se dio la extensión de la devoción del corazón de Jesús. ¿Por qué hizo Jesús esta aproximación extra? En la Sagrada Escritura estaba la revelación ya hecha, entonces ¿por qué se hizo esta aproximación extra? este plus de esas revelaciones particulares en estos santos de la época que llamamos moderna?

Porque en la época moderna, claramente, con todo ese racionalismo, esa ilustración, hay una gran herida que es la de cerrarse a la revelación. Ese “pienso luego existo” famoso, al cual nosotros desde la devoción del corazón de Jesús contraponemos “soy amado luego existo” que es bastante diferente. ¿Cómo que pienso luego existo? no salgo de mi bucle, yo conmigo, yo me lo como y ahí me quedo. “Soy amado, luego existo” porque es el amor el que me ha dado a luz. Y esa gran crisis de pensamiento, y ese dar un giro antropocéntrico de quitar a Dios como el centro y el fundamento de la historia y pretender poner un hombre sin Dios es un drama, es un drama tan grande lo que ha ocurrido en la modernidad!. Es una herida tan grave contra el propio hombre que necesitaba que a Dios no le puedes pedir que se quede con los brazos cruzados. Algo tenía que hacer para salir al encuentro del hombre y decir, “Yo te quiero, yo te amo”. Y por eso, salió al encuentro respondiendo a ese racionalismo y respondiendo también al jansenismo.

En nuestro tiempo, por ejemplo, es vital la devoción al corazón de Jesús para sanar muchas deformaciones que existen en torno a la cristología, a una presentación de Jesús muy deficiente. Hoy en día, por desgracia, Jesús es muy admirado porque si hoy en día se hiciese una encuesta, ¿cuál es el personaje de la historia que ha tenido un influjo más positivo, más admirado? El nombre de Jesús creo que tendría muy buena

postura, muy buena calificación, igual tendría hasta el primero, no lo sé. Pero por desgracia esa admiración es una admiración que no ha terminado de conocer a Jesús.

Incluso algunos van un poquito más allá de la admiración y de la admiración llegan a reconocer en Jesús un referente moral, un referente ético, un gran maestro, un gran sabio, alguien que explicaba, que nos compartía unas claves de humanizar la vida. O sea, hay mucha gente que le otorga a Jesús una autoridad de referencia moral, pero eso no es suficiente. Es que la devoción al corazón de Jesús pone el dedo en la llaga de quién es Jesucristo. **Jesucristo es mi redentor**, el que ha derramado su sangre por el perdón de mis pecados. Es que eso es acercarse a Jesucristo dando con la clave, la clave central de su misterio. Es el que ha dado su vida, lo que acabamos de celebrar en la Eucaristía: este es mi cuerpo que se entrega por vosotros, mi sangre que se derrama por el perdón de tus pecados. Ese es el corazón de Jesús. Es el gran reparador, es aquel que produce el milagro de la santificación. Y eso es clave. Esa es la esencia de la cristología.

Cuando San Ignacio de Loyola se despide de Francisco Javier, ya sabe que ya no se van a ver nunca porque se va a las Indias, le da unos últimos consejos y es muy hermoso ver qué últimos consejos le da Ignacio de Loyola a Francisco Javier. Me permitís un poquito de ironía, pero que no se entienda mal esto, pero cuando San Ignacio de Loyola le despide a Francisco Javier, no le dice "todas las noches lee una parábola del evangelio". No le dice eso. Le dice, "todas las noches lee un pasaje de la pasión de Jesucristo". Es que nosotros hemos reducido muchas veces el evangelio a sus parábolas, a sus enseñanzas éticas, que nos enseñan el comportamiento moral. Todo eso está muy bien, que es palabra de Dios, por supuesto, pero ese no es el corazón del evangelio.

El que se acerca al evangelio meramente desde las parábolas y se queda en ello, toma del evangelio una enseñanza ética, reduce el evangelio a una moralina y está olvidando lo que es la esencia del evangelio. La esencia del evangelio es la pasión, muerte y resurrección de Jesús. ¿Os habéis dado cuenta que en los evangelios, el relato que es verdaderamente extenso es el de la pasión? Y lo otro está añadido después, un poco para complementar. Lo primero que se escribió del evangelio es la pasión, muerte y resurrección de Jesús y la tradición fue añadiendo todos los recuerdos de las palabras de Jesús, pero lo primero es el corazón del evangelio y por eso no podemos reducir el evangelio. Como muchas veces ocurre, nos aproximamos a él, como muchas personas que envían a sus hijos a la escuela católica, diciendo, allí por lo menos recibirán unos valores de educación como quien se acerca a la iglesia para recibir unos valores éticos utilizando casi el evangelio y la iglesia y a Jesucristo como una especie de campana de protección frente a males morales mayores, pero sin entender cuál es la esencia. La esencia del evangelio es un amor que ha entregado su vida por nosotros. Y hay veces que nos acercamos al evangelio, como cuando uno se acerca y dice "mira qué plátano tan hermoso, lo pela se queda con la cáscara y tira lo de dentro". Eso nos ocurre. No hemos llegado a comprender dónde está la esencia en la devoción al corazón de Jesús frente a esta tendencia arriana de acercarse a Jesús como un personaje histórico, atractivo, como un cierto sabio, como un poeta de las parábolas, un maestro más que nos enseña consejos morales, es decir, frente a ese vaciamiento que hemos cambiado la cristología por la Jesusología. La verdad es que el corazón de Jesús es el que nos enseña al Cristo, al Cristo verdadero, al que entregó su vida por nosotros, a ese Jesús

de Nazaret que vino a hacer la voluntad del Padre, al que dijo, "Yo he venido para dar mi vida". Es tan importante por esto.

Me vais a permitir que, en este momento, haga una reflexión sobre qué cosas nos dice el corazón de Jesús hoy a los hombres de nuestro tiempo, qué palabras nos dice?. Yo siendo un poco atrevido, y sabiendo la paciencia y misericordia que Dios tiene con nosotros, me atrevo, con mi atrevimiento a elegir cuatro palabras que yo creo que son especialmente dichas por Jesús al hombre de hoy, a ti y a mí ,en este momento actual.

La primera, **no temáis**. Jesús nos lo dice con frecuencia. No temáis, que vosotros valéis mucho más que los pajarillos. No temáis a los que pueden matar el cuerpo ¡ánimo, que soy yo, no temáis!. Ciertamente las cosas están bastante complicadas. Esta misma mañana hemos visto en las noticias que se ciernen tiempos de persecución contra la iglesia, sencillamente por defender el evangelio, el evangelio de la familia y el evangelio de la vida. Lo hemos visto. Y cuando salíamos de la Conferencia Episcopal, allí teníamos a unos cuantos con la cámara encendida, periodistas poniendo el micrófono diciendo, "¿y usted qué dice de eso?", así que todos hemos tenido que comernos con patatas que a la salida de la de la Conferencia Episcopal estaban los periodistas a ver qué conseguían. Se ciernen tiempos de persecución. Ciertamente el optimismo de la avestruz no es cristiano. O sea, existe un optimismo de la avestruz también y ese optimismo no es cristiano, eso es ser tonto. Hay que tener capacidad de hacer un diagnóstico de la realidad y la cosa está cruda.

Nosotros estamos llamados a tener objetividad para darnos cuenta de que vivimos tiempos recios y hay que conjugar eso con una llamada de Jesús a confiar porque Él lleva las riendas de este momento. Y el miedo es una tentación porque el miedo no solo es un estado psicológico, el miedo es una tentación. Entonces, yo creo que lo primero que nos dice el corazón de Jesús es no tengas miedo. Ayer envié a redes sociales un mensaje, que decía, dile a ese miedo, dile a ese problema que tienes, que no se ponga tonto, que yo estoy contigo, que no se pase. Yo creo que eso tenemos que escucharlo muchas veces.

San Agustín le tocó ver como el Imperio Romano caía, como los bárbaros llegaban y en ese momento tenía el riesgo de pensar que el cristianismo se ha terminado. El vivió ese momento histórico donde el Imperio Romano cayó y donde los bárbaros y muchos decían "el cristianismo ha terminado su vida". Ahí el hacía un acto de fe diciendo, "tranquilos"(pero lo decía cuando veía los bárbaros fuera de las murallas) y decía, "Tranquilos, que el Señor es el señor de la historia". Así él escribió, en ese momento, *De Civitas Dei*, esa gran obra en la que dice "el cristianismo va a trascender esta crisis, caerá el imperio romano, vendrán los bárbaros pero tranquilos, porque los bárbaros ya serán cristianos y los bárbaros se hicieron cristianos". Entonces, esa capacidad que él tuvo de vivir ese momento histórico tan fuerte, viendo como la gente entraba en pánico diciendo "Madre mía, esto se acaba", y él haciendo el acto de fe de decir "Jesucristo es el Señor de la historia, Él dirige porque hay una providencia que lo dirige todo" y haciendo ese acto de fe de no tengas miedo, creo que es esto lo primero que nos dice el corazón de Jesús: "no tengas miedo".

Hay un pasaje en el capítulo segundo de Daniel, que es el sueño de Nabucodonosor, que yo, por lo menos, de vez en cuando, procuro meditar en momentos un poco complicados. El sueño de Nabucodonosor es la visión de aquella estatua que parecía

un imperio babilónico invencible con los judíos desterrados, junto a los canales de Babilonia llorando. Y él ve, en una visión, una estatua de un gran gigante que tiene una cabeza de oro, pecho y brazos de plata, abdomen de bronce, piernas de hierro y pies mezclados de aleación de hierro, pies de barro. Entonces se desprende una piedrecita de un monte y como resulta que, aunque el gigante parecía invencible, los pies son de marro, esa estatua cae y se deshace. Y entonces uno dice, "Fíjate tú, esto que parecía invencible, que parecía que iba acabar con nosotros". Igual que vimos caer el muro de Berlín y nos quedamos todos perplejos viendo la televisión y decíamos, ¡pero, hombre!, pues veremos caer muchos otros muros, veremos caer también este gran embate, por ejemplo, el que está haciendo en este momento la ideología de género. Lo veremos caer porque tiene pies de barro.

Es curioso que también el refrán "tener pies de barro" ha sido tomado de la Sagrada Escritura, como tantas cosas. Es que es imposible desprenderse de esa presencia del Señor en nuestra cultura, aunque nos secularicemos. Os cuento una historia graciosa, estaba yo hace poco con unos jóvenes viendo una película un poco emocionante. Encienden las luces y una había llorado un poco y me dice una chavala, es que esta llora como una magdalena y le digo, "tú ya sabes qué eso de llorar como una magdalena, ¿qué significa?" dice, "pues no lo había pensado nunca, eso será que cuando desayunas metes en el café con leche la magdalena, la sacas y gotea" y le dije, "de imaginación vas muy bien. La imaginación es impresionante. Esto viene que una mujer que se llamó María Magdalena...empecé a contar toda la historia y la pobre se me quedó diciendo "¿de verdad que eso?". O sea, es imposible desprenderse de nuestras raíces cristianas por mucho que queramos secularizarnos, hasta cuando nos decimos "adiós". Es que no sé si nos damos cuenta, que es imposible desprenderse de nuestras raíces cristianas porque hasta cuando uno dice, "A Dios" está confesando algo. Es imposible desprenderse de ello.

Entonces decir que también eso está tomado del refranero, está tomado de la Sagrada Escritura: tiene los pies de barro, pues ésto también tiene los pies de barro porque tiene sus días contados. Y viene el libro de Daniel, el capítulo 5, y dice en el festín de Baltasar, que el hijo de Nabucodonosor vio que un dedo escribía en la pared, y escribió tres palabras que decían "Contado, pesado y dividido". Dios ha contado tus años y les ha puesto un límite, ha pesado tu vida y es inconsistente, y te ha dividido porque el mal se destruye a sí mismo. Y hay una providencia. Yo creo que el primer mensaje que nos da el corazón de Jesús es, tú confía, haz un acto de confianza, un acto de abandono, porque él es el Señor de la historia y todo cuanto acontece son situaciones duras, porque yo mismo, como os podéis imaginar, que como obispo digo, ¿cómo lo voy a hacer? ¿cómo afrontamos esto? y ves una desproporción entre tus fuerzas y teóricamente lo que tienes que acometer que piensas y ¿cómo hacemos lo de los colegios? ¿Y cómo lo hacemos? es que te pones a pensar capítulo por capítulo, y es que al final tienes que decir, "Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío, esta es tu iglesia. Tú eres el Señor de la historia, yo confío en ti". San Manuel González, que fue obispo en Palencia (yo fui obispo en Palencia) él todas las noches colocaba su pectoral al corazón de Jesús. Un signo. ¿qué otra cosa? O sea, él es el Señor de la historia, es tu iglesia, Jesús y yo confío en ti. Entonces, el primer mensaje que nos da el corazón de Jesús hoy, es la llamada a vencer el temor haciendo un acto de confianza.

En segundo lugar, el corazón de Jesús nos dice, "**Consolad a mi pueblo**. Consoladlo". Este pueblo necesita consolación porque se sufre mucho. Cuando uno ve la gente

autodestruyéndose tiene la tentación de decir, "pero hombre, se destruye porque quiere, pues que se dejale de destruir". Si ves que uno se está emborrachando, dices, " que se deje de emborrachar. La culpa la tiene él". La verdad es que existe una esclavitud que consiste en que nosotros hemos perdido el señorío sobre nosotros mismos. O sea, este mundo ha generado esclavitudes. En gran parte, por ejemplo, este mundo es víctima de la revolución sexual del mayo del 68 ya que los daños que ha hecho son muchos: nosotros somos también víctimas de ese mayo del 68, seamos o no seamos conscientes de ello, lo que ha hecho muy difícil la vivencia de la castidad si uno quiere ser casto, le cuesta tremendamente y las adicciones que se generan o la esclavitud que muchas personas sufren con la pornografía que quisieran romper con ella y no pueden. Hay muchas víctimas.

El mundo está profundamente herido y sería una incomprensión muy grande decir que esas heridas son porque quiere, hombre, porque quiere. Es verdad que el Señor quiere fortalecerle y sanar su voluntad y rescatarla, pero este mundo ha sido profundamente herido, sustituyendo su voluntad por su deseo herido. Y cuando al mundo se le ha hecho creer que mi deseo y mi voluntad son una sola cosa, son una misma cosa, hemos descubierto que esto es una trampa mortal. Entonces hay montones de vidas de nosotros que sufren mucho por no ser capaces de amar. El narcisismo de nuestro tiempo hace sufrir muchísimo. En las familias también sufrimos mucho. Las familias son nuestro oasis, pero también es la casa de los horrores en donde sacas lo peor de ti mismo: donde hay confianza, es que da asco. Eso ocurre también, vamos a ser sinceros, la familia es una gozada pero es la casa de los horrores al mismo tiempo porque qué cosas pasan en la familia. Entonces decir que se sufre mucho por no ser capaces de amar. Sufrimos mucho por esas heridas que en el fondo solamente hay un sufrimiento en esta vida, no ser capaz como Jesucristo de amar como él.

Entonces, el mundo necesita consolación. El mundo necesita escuchar una y mil veces: "Dios te quiere y te quiere como eres", "Te sueña distinto y te quiere como eres" y así seguiría mil veces y al final llegará un momento de consolación. No sé si habéis visto un vídeo que corre en YouTube de un testimonio de un sacerdote, que cuenta él cómo fue su conversión. El era un joven metido en la droga y cuenta la historia de que para él el mayor pavor que tenía era decir cuando vuelvo a casa que mi madre esté despierta y que mi madre no haya dormido hasta que yo regrese. Era el calvario de ver que hacía sufrir a su madre. Y una noche, cuenta él, en la que llegó especialmente tarde, habiéndose esa noche desmadrado especialmente, habiendo tenido un episodio de esclavitud especial con la droga, etc, llega cuando ya está amaneciendo y se encuentra que su madre en ese momento sin dormir, le pregunta "¿estás bien?" y cuando le pregunta por él y le expresa su cariño, en ese momento él se derrumba y tiene lugar su conversión. O sea, el impas definitivo de su conversión es que el mundo necesita consolación y solamente si somos amados podemos cambiar. Es imposible que alguien cambie si no tiene la experiencia de un amor incondicional.

Reproducimos lo que odiamos. Esto es curioso. La gente reproduce lo que odia. La mayoría de los abusadores han sido abusados. Esto es así. La mayoría de los ladrones les han robado. La mayoría de la gente que se droga tuvo unos padres que se drogaron. Es tremendo. Reproducimos lo que odiamos. ¿Quién romperá este círculo? Solamente la gran noticia de la consolación de Dios, diciendo, "Yo te quiero como eres". Y al mismo tiempo, ese amor es capaz de renovarte y hacerte plenamente nuevo.

La tercera palabra después de esa consolación, es **dad razón de vuestra esperanza**. El corazón de Jesús también quiere iluminarnos desde la revelación. Quiere iluminarnos para que tengamos la capacidad de ver el sentido de la vida desde la revelación de Dios. Porque no solo existe una carencia afectiva (es muy grande esas heridas a las que me he referido,) también existe una falta de sentido, un no entender esta vida qué sentido tiene. Y cuando uno no sabe de dónde viene ni a dónde va, es difícil que acierte por el camino. La carencia de sentido, el no haber descubierto la revelación es una de las causas principales de que demos tantos tumbos por la vida.

Recuerdo una anécdota. En un encuentro en el que estuve con terapeutas que trabajaban en programas de adicciones de drogas con los jóvenes, comentaba uno de ellos que sentirse querido, el enamoramiento de una chica era lo definitivo para que alguien dejase la droga. Decía, como no se encuentre con una novia va a ser difícil. Todo el mundo le asentía porque decía que el tema afectivo era definitivo para poder dejar la adicción. Yo obviamente le dije, "Bueno ¿y si me deja la novia tiene que volver, no? Es eso?" Entonces, el gran error de nuestros días también puede ser el de que nuestra propuesta sea meramente afectivo, emotiva. Es que a parte de que necesitamos también una consolación afectiva, emotiva, necesitamos un sentido racional. El Señor viene no solamente a consolar, a consolarnos emotivamente, Él viene a iluminar nuestra vida. No solo tenemos que reducir la gracia de Cristo a una consolación, sino a una iluminación. Él ilumina: "la lámpara es tu palabra para mis pasos. Luz en mi camino" La sana doctrina es importantísima: tener la gracia de haber recibido la revelación de Dios y entender que con su luz yo voy a caminar con seguridad en la vida.

Os voy a decir que una de las cosas que han quedado grabadas en mi memoria de nuestro Papa emérito es que estando recién elegido obispo, todavía no había sido consagrado, vino el Papa a Valencia al Encuentro Mundial de las Familias. A mí me dijeron que podía ir y obviamente yo aproveché, porque aunque todavía no estaba consagrado como obispo, el ir con los obispos así que allá me fui (yo era el único que no era, pero ya estaba) El Papa nos recibió a todos en la capilla de la catedral de Valencia, en la que está el Santo Bríal y los obispos de España, por entonces, habían escrito un documento muy fuerte sobre los errores teológicos de este tiempo, un documento que se titulaba "Teología y secularización en España", denunciando muchos errores que a veces en nuestras propias facultades de teología se difunde (fue un documento valiente y fuerte) Entonces yo recuerdo que el Papa Benedicto les dijo a mis hermanos (también me lo dijo a mí, pero yo obviamente allí no tenía mérito ninguno porque yo acaba de llegar) y les dijo, "Habéis salido a defender la fe de los sencillos y Dios os lo pagará". Eso me emocionó, me impresionó. Cuando dijo hay una batalla por defender a tus hijos del error, tú tienes que preservarles del error. Si ahora, por ejemplo, les quieren confundir diciendo que tienen derecho a la eutanasia, que tienen derecho a suicidarse, ¿cómo que tienen derecho a suicidarse? Es que existe un derecho a suicidarse? Tú no puedes permitir que tus hijos sean confundidos en el error de esa manera y tú quedarte con los brazos cruzados. Habéis salido a defender la fe de los sencillos, es decir, Jesucristo también ha venido y la gracia del corazón de Jesús es también la iluminación en medio del error. Nos tiene que doler la confusión. Nos tiene que doler ver a tantas personas con una confusión mental increíble, proclamando las desgracias como derechos. Porque fíjate, que alguien proclame el suicidio como un derecho, es lo que nos faltaba por escuchar: yo tengo derecho a suicidarme, dice, pero bueno, estamos locos!

Dar razón de vuestra esperanza es la tercera palabra que nos dice el corazón de Jesús. La Doctrina Social de la iglesia es clave. La Doctrina Social de la Iglesia está incluida en el Catecismo de la Iglesia Católica, pero también esta en otros sitios , por ejemplo, yo en Radio María en Sexto Continente, procuro reservar diariamente una pequeña explicación del Docat de un punto. La doctrina social de la Iglesia es una iluminación del sentido de la vida desde la revelación y es importantísimo.

Y por último, una cuarta palabra que también nos dice el corazón de Jesús. Os recuerdo las anteriores de que la primera era "No temáis, confiad", la segunda, "Consolad a mi pueblo", la tercera, "Dad razón de vuestra esperanza" iluminad el sentido de la vida, y la cuarta palabra que nos dice el corazón de Jesús es, **"Echad las redes al otro lado"**, Juan 21:6.

¿Qué significa echad las redes al otro lado? quiere decir que uno tiene que tener la audacia de decir "había echado las redes aquí y no he sacado nada. Voy a echar las redes al otro lado a ver si la cosa sale mejor". Ese consejo de Jesús, echad las redes al otro lado, es como una llamada a que tengamos celo apostólico y a que estemos con un amor creativo, un celo apostólico creativo de decir, ¿cómo lo haría yo para hacerle ver a este mundo, para hacerle ver a estas personas que no conocen, que piensan que conocen a Jesús, pero que no le conocen, que Dios que es bueno, que Él les quiere cómo lo haría yo? Es decir, tener una fidelidad creativa.

No solamente es compatible ser fiel, ser ortodoxo con ser creativo. No solamente son dos cosas compatibles sino que una sin la otra no son verdaderas. La fidelidad a la Doctrina de la Iglesia y la fidelidad a la revelación tenemos que hacerlas compatible con al mismo tiempo no estar apegados a nuestras formas, no estar apegados a ese "siempre se ha hecho así", sino tenemos que estar continuamente pensando en de qué manera podríamos dar a conocer el amor de Jesús, con qué discernimiento en ese pedir la luz del Espíritu Santo doy a conocer a Jesús, para ver cómo llego a personas alejadas, y para ver cómo entro con la suya para salir con la de Jesús, porque eso es así. Decía San Juan Bosco "Tú ama lo que los jóvenes aman y conseguirás que ellos amen lo que ames tú". Pero primero tienes que amar lo que ellos amen. Esa creatividad de San Juan Bosco, esa especie de amor que se reinventa, que dice, "voy por aquí, voy por allá". Eso, verdaderamente creo, que tiene que ser otra característica de quien ha sido tocado por el corazón de Jesús.

El Señor se está reinventando. Yo también a veces me sorprendo de qué cosas salen por ahí o salen de repente, por ejemplo, a San Sebastián nos ha llegado hace poco algo, que igual vosotros conoceréis mucho, que son lo de los retiros de Emaus. Yo digo pero ¿de dónde ha salido esto? y qué fuerza y cómo es posible que algo mueva una piedra con esa facilidad cuando yo había estado intentando yo que sé qué y ahí no se movía un milímetro, ¿cómo es posible eso?.

Me acuerdo, por ejemplo, esto lo contaba muchas veces en Radio María, que recién elegido obispo te suelen mandar un mes, en septiembre, junto a todos los obispos elegidos ese año, a hacer un cursillo en la Santa Sede. Solemos juntarnos unos 100, hay unos 100 obispos al año, de todo el mundo. Y entonces allí te habla el Cardenal Precepto de una Congregación, de la otra, de la otra....

Y me acuerdo que, el ya fallecido, monseñor Foley, era el responsable de medios de comunicación, nos habló y nos dijo "mirad, nosotros aquí en la Santa Sede, en torno a los medios de comunicación hemos hecho alguna reflexión", como diciendo "mira, por ejemplo, la Conferencia Episcopal de Estados Unidos puso en marcha un proyecto comunicativo con una cantidad de medios profesionales, como jamás se había hecho nunca, fue una apuesta tan fuerte para que la comunicación de la iglesia sea profesionalizada etc. pero fue un perfectísimo fracaso y tuvimos que cerrarla. solemnemente y dijo " y luego sale ahí la madre Angélica, o luego ahí sale Radio María, que en teoría es una cosa cutre, que no es profesional, que no se sabía quién es quién y va y Dios lo bendice. Entonces, ¿qué quiere decir con esto? que Dios está reinventado en cada momento.

Y dijo él, yo me he puesto a pensar "¿Y no será que en vez de construir una jaula, y pedirle al Espíritu Santo que entre en ella, no deberíamos nosotros ver por dónde sopla y poner nuestras fuerzas a su servicio? Es así ese echad las redes al otro lado. Creo que también al Señor le tenemos que pedir: Señor, iluminarme, yo quiero ser instrumento tuyo, quiero ver cómo mover los corazones endurecidos y te pido la gracia, o sea, quiero estar disponible a tus sugerencias, quiero estar abierto a todos los caminos que tú quieras mostrarme.

En resumen, que "El corazón de Jesús es la Biblia" y que nos pide que seamos valientes, audaces, que seamos misericordiosos, que consolemos, que seamos ortodoxos, fieles a la verdad y que seamos creativos. Nos pide esas cuatro cosas.

Entonces, vamos concluyendo como he comenzado porque el título de esta charla tenía algo de misterios, eso de "Atraeré a todos hacia mí". Os decía yo pero cómo puede resultar atractiva una crucifixión, cómo puede ser atractivo un rostro sangrante, ¿cómo puede ser atractivo un corazón desgarrado? Es curioso porque me acuerdo de la película de La Pasión de Mel Gibson (la hemos visto todos, yo muchas veces la comento y estamos esperando a que salga La Resurrección, ya estamos atentos a ello) y aquella película de La Pasión de Mel Gibson, ciertamente, hizo mucho bien a todos. Recuerdo que había un momento en el que cuando Jesús, ya había sido flagelado, comienza el Vía Crucis, le entregan la cruz y Él en ese momento besa la cruz que va a abrazar y uno de los soldados le dice "necio, cómo puedes besar..no te das cuenta que estás besando el sitio en el que vas a morir? ¿Cómo puedes besar tu cruz? Necio, le dice. Es una necedad pero sin embargo, nosotros en el amor a Cristo crucificado, hemos llegado amar la cruz por Cristo. Nosotros no amamos la cruz por la cruz, no, amamos a Cristo, pero a Cristo crucificado. Y el amor a Cristo crucificado nos lleva incluso a descubrir la sabiduría de la cruz y a darse cuenta de que en esta vida nada acontece que no esté integrado en esa redención suya. A ti el médico te ha dado hace poco una noticia dura, eso también está integrado. A ti te ha dado un disgusto alguien que te ha dejado colgado, eso también está integrado. Igual yo también, como obispo, recibo mis noticias que algunas de ellas tienen su dosis de disgusto y todo eso está integrado. Ese besar la cruz de Jesucristo es parte de esa gran profecía. "Atraeré a todos hacia mí".

Hemos llegado a descubrir que nuestras cruces son gloriosas y no estamos esperando a ver cuándo se pasa la cruz para que salga el sol y entonces comience la gloria. La gloria la vivimos desde ahora porque eso es una tentación. No pensemos a ver cuándo pasa esto y comencemos un poco a vivir la gloria. No. La gloria la empezamos a vivir

desde ahora, en medio de la cruz, dándonos cuenta de que esa cruz es gloriosa, y Dios nos da la capacidad de percibir su gloria en medio de la cruz. “Atraeré a todos hacia mí”.

Por eso, como les he dicho que mañana, os pido que recéis también porque todos los obispos, cuando ganemos el jubileo, cuando celebremos la Eucaristía en ese Santuario de El Cerro de los Angeles que está tan querido en vuestra diócesis, que recéis para que seamos pastores conformes al corazón de Jesús y para que podamos decirle: "Corazón de Jesús, en ti confío". ¿De acuerdo? Os pido que recéis especialmente mañana.

Y no sé si mi he liado mucho hablando, pero bueno, no sé si quizás procede que si alguien quiere hacer alguna pregunta sobre el tema: Buenas tardes, me gustaría que nos hablara un poco de la relación entre el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María.

Una de las cosas que yo más he pensado, es que la Virgen María os da a todas las que sois madres, a todos los que somos padres, en el sentido también espiritual, etc yo creo que nos muestra lo que es la maternidad y la maternidad espiritual, porque lo propio de la carne y de la sangre ¿qué es? que mi hijo no sufra. Eso es lo que nos brota, intentar impedir que tu hijo sufra. A veces moviéndonos únicamente por la carne y por la sangre, queriendo hacer bien a nuestros hijos sin darnos cuenta que no les hemos hecho bien, intentando evitarles sufrimientos, intentando que no sufran y que lo tengan todo fácil.

La Virgen María, sin embargo, ha tenido un amor, o sea, ha compartido el amor redentor de Jesucristo y ella ha tenido toda una preparación de maternidad espiritual para ser corredentora. Y a mí lo que me impacta tremendamente es que ella no haya sido alguien que en su maternidad un poco carnal haya intentado desviar a su hijo, haya intentado desviarle del camino de la cruz: “hijo, no te metas en líos” que sería quizás lo que una madre diga : “hijo, no te metas en líos, no bajes a Cafarnaúm, que allí te la lían” A mí me impresiona, ver a María siendo copartícipe de la redención de su hijo, sufriendo por lo que su hijo le hace sufrir, alegrándose por lo que al corazón de su hijo le hace alegrar. Es impresionante.

Y por eso hay que decir que si os fijáis, litúrgicamente hablando, ¿cuándo se celebra el Corazón Inmaculado de María? al día siguiente del Corazón de Jesús. Todo un signo. ¿Cuándo se celebra Nuestra Señora de los Dolores? Al día siguiente de la Santa Cruz. Todo un signo, es que la liturgia a la hora de celebrar esas fiestas de esa manera, está remarcando que el misterio de María es un misterio de latir al unísono con su hijo, es decir, de alegrarse con lo que a Él le alegra, de sufrir con lo que Él le hace sufrir, de latir al unísono. Por eso podemos decir que María es corredentora y podemos decir que ella fue la que verdaderamente esperó la resurrección. Ella fue la que dio a luz la resurrección con su esperanza.

San Ignacio de Loyola cuando hace la meditación sobre la resurrección de Jesús, él da por supuesto que la Virgen María sería la primera en recibir la visita del resucitado. Entonces, me parece que antes me he fijado en ese detalle del corazón de María, el corazón de Jesús que tenéis en esta en esta iglesia que me parece que es bien significativo para lo que estoy diciendo.

Hay un misterio de dos corazones que laten al unísono y que el corazón de María lata al unísono de Jesucristo es una demostración de lo que Dios quiere hacer con nosotros. Dios quiere que mi corazón lata con Jesús, que a mí me haga sufrir lo que le hace sufrir a Jesús, que a mí me llene de gozo y alegría lo que es la alegría del corazón de Cristo. Esa es nuestra felicidad. Estamos llamados a ser corredores como lo ha sido María. Y creo que ese es el mejor de los mensajes.

Bueno, yo creo que podemos, si os parece, rezar un Padre Nuestro y damos una bendición. Os agradezco de todo corazón vuestra presencia. Y me encomiendo a vuestras oraciones. Dios nos cruce nuestros caminos y eso es hermoso. Y también quiero agradecer el hecho de que haya tantas personas a las que igual, no has tenido el tiempo que tú quisieras tener, de poder estar con uno, con otro, con otro y sin embargo ves que tenemos una unión, una unión en el Espíritu Santo impresionante. Fíjate, hay una conexión, un vínculo de unión con personas con las que físicamente casi no te conoces. Eso es increíble. Eso solamente ocurre en el misterio de Dios.

¿Cómo es posible que podamos estar tan unidos si físicamente no hemos estado casi juntos nunca? eso lo hace el Espíritu Santo, que crea la comunión en el seno de la Iglesia y rezamos unos por otros. Y nos cruzamos los caminos, no es que nos crucemos, nos entrelazamos y uno entiende, que Dios nos ha puesto en el camino y algún día cuando estemos en el Señor veremos cuánto nos hemos ayudado los unos a otros.

Yo la semana siguiente de ser ordenado fui al castillo de Javier y allí, en el castillo de Javier, estaban unas religiosas, las oblatas de Cristo Sacerdote, que ahora creo que está en el centro de Madrid, y me acuerdo que yo ahí fui como recién ordenado, y ellas me dijeron "Usted recuerde, que esté donde esté en su vida, siempre habrá una de nosotras ante el santísimo sacramento rezando por usted, por sus intenciones, aunque nosotras no sabemos nada, lo sabe el corazón de Jesús" Y entonces, este es el milagro de la comunión.

Os pido, por lo tanto, que oréis por la Iglesia, que oréis por el Papa, por los obispos, por este momento tan fuerte que estamos viviendo, que oréis por ello y que confiéis en que esta comunión de la Iglesia nos hace invencibles. En la comunión de la Iglesia somos invencibles.

"Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal".